

ampliación del conflicto

## Crisis de Ucrania, Polonia se prepara para la guerra con Rusia

INTERNACIONAL

01\_09\_2022



**Roberto  
Marchesini**



Todos los años voy a Polonia y, a mi regreso, a menudo me preguntan cómo es el mundo allá arriba. Este año también me hicieron la misma pregunta, agregando: "¿Están preocupados por la guerra?". El tema, por tanto, es la guerra entre Rusia y Ucrania.

Entonces, respondo a los lectores de la *Brújula* que tengan la misma curiosidad.

**Polonia se prepara para la guerra, seriamente.** Está a la espera de la entrega de 250 tanques Abrams por parte de Estados Unidos, además de otros armamentos, **ha comprado a Corea** 48 cazas FA-50. El gobierno ha anunciado que el gasto militar se elevará al 3% del PIB y **los efectivos de las fuerzas armadas** se elevarán a 300.000 unidades. Eso no es todo: empresas estatales, *in primis* la oficina de correos polaca (la referencia es, por supuesto, a la heroica resistencia de los empleados de la oficina de correos de Westerplatte), animan a los empleados a recibir entrenamiento militar voluntario.

**¿Estas medidas han provocado protestas, dado que el segundo tema más discutido** en los medios polacos es la inflación galopante? En absoluto, al contrario: más que asustados por la guerra, el pueblo polaco parece estar en ansiosa espera. Lo ha estado durante unos ocho años: mientras que para nosotros la guerra comenzó el 24 de febrero de 2022, en Polonia los acontecimientos del Donbass se siguen a diario desde 2014. Las banderas ucranianas ondean en casi todas las tiendas y no hay ningún programa de televisión en el que no aparezcan los ya icónicos colores amarillo y azul (en la foto las imágenes de la marcha en Varsovia del pasado 24 de agosto por el día de la independencia de Ucrania).

**La guerra en Polonia no solo se considera inevitable;** es, en efecto, una excelente oportunidad para cerrar definitivamente las cuentas con Rusia. Yo mismo he oído a hombres ancianos exclamar: “¿No podemos invadir Rusia? Así terminamos esta historia de una vez por todas”. Sí, porque la idea que tienen los polacos del ejército ruso es la de una pandilla desorganizada e incapaz de ladrones y alcohólicos, que hacen la guerra para robar lavadoras y sanitarios. Porque este es el mensaje que, a coro unánime, los medios de comunicación transmiten a los polacos, en perfecta sintonía con los recuerdos de los más ancianos que presenciaron la invasión soviética en 1939. Y la actitud vacilante de Alemania ante el conflicto se lee como un renacimiento del pacto Ribbentrop-Molotov.

**¿Cuáles son las cuentas inconclusas que Polonia tiene con Rusia,** además de las atrocidades cometidas durante la Segunda Guerra Mundial y los casi cincuenta años de ocupación encubierta? Así como Alemania considera a Polonia como su *lebensraum*, espacio vital, Polonia aún no ha digerido el desplazamiento hacia el oeste de sus fronteras después de 1945; Lviv, por ejemplo, todavía es considerada por los polacos como una ciudad polaca. Si esto puede sorprender, piensen que, bajo las cenizas, sigue ardiendo el proyecto *Międzymorze* del general Piłsudski, un emulador de Mussolini y

considerado padre de la Patria. Este proyecto, también llamado *Intermarium*, prevé una federación de Estados (Polonia, Lituania, Bielorrusia, Ucrania...), que corresponde más o menos al antiguo Estado polaco-lituano, que va desde el Báltico hasta el Mar Negro, el Mar de Azov y el Adriático; obviamente dirigido por polacos. Este proyecto, rebautizado como *Trimarium* y fuertemente respaldado por la OTAN (haga clic [aquí](#)), debería cumplir el objetivo estratégico de mantener la tecnología alemana separada de los recursos rusos.

**Parece ficción política.** Sin embargo, [el presidente polaco Duda declaró](#), el pasado mes de mayo, que entre Polonia y Ucrania “no habrá más fronteras”; y el presidente ucraniano Zelenski ha impulsado un proyecto de ley que debería otorgar [un estatus especial a los ciudadanos polacos en Ucrania](#). ¿Ficción política? Ya veremos.

**Ciertamente, por ahora, existe la posibilidad de una ampliación del conflicto**, por ejemplo, entre Polonia y Bielorrusia. Entre los dos Estados hay grandes roces que se encienden y se enfrían de forma intermitente. Basta recordar [la crisis de los migrantes](#) en la frontera entre ambos Estados; o la historia reciente de la periodista bielorrusa Iryna Slaunikava, acusada de haber organizado acciones colectivas contra el Estado y ascendido, en Polonia, al papel de mártir de la libertad de expresión contra los regímenes autoritarios; o el periodista polaco Andrzej Poczobut, detenido en Bielorrusia por “incitar al odio nacional y religioso”.

**Es difícil decir qué pasará, está claro que una ampliación del conflicto** o incluso un conflicto mundial a partir de una chispa polaca no es nada nuevo en la historia reciente; que el tablero es mucho más ancho que la frontera entre Polonia, Bielorrusia y Ucrania.

Por ahora, los polacos están aprendiendo a usar los Abrams americanos y enseñando a los carteros a disparar.